

Vicente Bisquert Riera (1885-1962) nació el 2 de febrero del 1884 en el número 13 de la calle de la Soledad. Este singular personaje, como creador y artesano, elevó el trabajo de la tosca a la máxima expresión. En este aspecto dejó una obra artística extraordinaria en Xàbia y más allá. Su proverbial ingenio, las múltiples habilidades y su espíritu inquieto los puso a completa disposición de su pueblo. Por eso, su recuerdo todavía perdura.

En Vicente confluye una enorme capacidad de aprender, asimilar y desarrollar cualquier técnica o aspecto, de los muchos que abordó en su vida. Unas capacidades que lo hacían destacar en todo aquello que emprendió a pesar de tener una escasa formación teórica: labrador, relojero, obrero, cohetero, hostelero, panadero, conserje, tendero, alguacil, guardia municipal, decorador/diseñador y tosquero.

Fruto de la época que le tocó vivir, a lo largo de su vida sufrió y disfrutó de todo tipo de vivencias, dado que discurrió entre guerras, crisis económicas, políticas y sociales y la denominada *paz* del franquismo. Siempre ha estado presente su religiosidad; un aspecto tan importante que lo hizo entrar en el convento del franciscanos de Benissa y estar a punto de ordenarse fraile después de pasar por varios conventos. Pero en esta experiencia tuvo la oportunidad de aprender nociones elementales de geometría, dibujo y de arquitectura, conocimientos que le resultarían fundamentales para su futura y definitiva profesión.

Vicente de Gracia, es el exponente, casi genial, de la mentalidad tradicional y conservadora de Xàbia, un personaje único, que nos ha legado un buen número de obras, algunas tan singulares, como su monumento funerario. A él, le debemos obras y elementos escultóricos de tosca que hoy en día caracterizan nuestro pueblo: la fuente de la plaza de la Iglesia, el jardín, la fuente y el monumento del jardín de la calle Loreto, la fuente de la plaza del Convento, los balcones de la casa Abadía, las picas de agua bendita, púlpito, escultura de San Bartolomé de la puerta principal, retablo de la Purísima, retablo del Rosario y retablo de San José de la iglesia de San Bartolomé, además de otras obras menores. También realizó numerosas obras para particulares, tanto de Xàbia como de otros lugares.